

POR CARMEN FERNÁNDEZ BARCELONA
 El empoderamiento de la mujer en el terreno ginecológico, que impulsaron de manera importante los anticonceptivos y luego en menor medida los tratamientos para los trastornos menstruales, los síntomas de la menopausia y los problemas derivados de la maternidad y de la edad, también ha llegado a la estética genital.

La moda de la depilación total dejó al descubierto una zona del cuerpo femenino a la que hasta hace poco la mujer no prestaba demasiada atención y que ahora, también por influencia del modelo minimalista,

característica coloración oscura.

Lo que ha cambiado es la mentalidad de la mujer, que quiere estar a gusto con su imagen y con su cuerpo y es mucho más libre, y al igual que se somete a intervenciones para estar más satisfecha de su nariz o de sus pechos, también recurre a la cirugía en lo tocante a esa zona íntima.

También han cambiado sus circunstancias: el rol imperante de esposa y madre dedicada a las labores del hogar ha quedado atrás y hoy muchas mujeres, autosuficientes profesional y económicamente, sienten la necesidad de considerarse perfectas, porque tienen relaciones libres o segundas parejas,

porque no aceptan problemas funcionales (molestias en las relaciones sexuales, roces en la práctica de determinados deportes como la bicicleta) o por la propia satisfacción de verse y sentirse bien y sentir así más confianza sexual y una vida de pareja más placentera.

Además, hoy la mujer busca información sobre lo que quiere y la encuentra con mucha facilidad, no siempre de calidad ni por fuentes expertas, en internet.

Los procedimientos de estética genital femenina, o ginecoestética, han experimentado un notable incremento en los últimos cinco años y son un asunto muy serio, son una subespecialidad de la

nuevas que las sociedades científicas de su especialidad, al igual que sucedió con la estética mamaria, aún no han entrado de lleno (se habla de ello puntualmente en algún congreso o se organizan jornadas o cursos específicos con cuentagotas), con lo que la

CAPUCHÓN DEL CLÍTORIS
 Si la piel que la cubre se considera excesiva, se puede reducir su tamaño con un objetivo tanto estético como funcional.

mayoría de ginecólogos jóvenes y senioras las ignoran. Del Pozo informa que, ante este vacío, los cirujanos plásticos, estéticos y reparadores y otros médicos dedicados a la estética si están tomando posiciones.

CIRUGÍA GENITAL

LA MODA ESTÉTICA DE HOLLYWOOD LLEGA A ESPAÑA

El referente. Las técnicas de David Matlock, que trata a actrices y miembros de la élite de Beverly Hills, avanzan por todo el mundo, incluido nuestro país, empoderando así también a la mujer en estética y función vaginal.

(vulvas cerradas, casi sin labios y blanqueadas) que impera en el cine porno, está tomando protagonismo.

Para entender qué está pasando con la estética genital femenina hay que partir de la base de que no existen los genitales femeninos normales –cada mujer tiene el suyo y se han descrito más de 400 posibles tipos (tamaño, forma y color)– y que, además, van variando con la edad y, especialmente, con los partos, los niveles de estrógenos (menopausia), algunas patologías y medicación y años de menstruaciones, que los van riendo de su

cirugía del suelo pélvico, y es muy importante la intervención de los ginecólogos porque no es solo un tema de estética genital sino también de funcionalidad; hay que hacer una valoración integral de toda la zona para garantizar el éxito, aprovechar para resolver otros problemas y no correr riesgos, explican Javier Del Pozo y María Teresa Gómez Sugrañes, los dos ginecólogos y obstetras de la Clínica Ginecológica del Centro Médico Teknon, en Barcelona.

A admiten, no obstante, que las técnicas desarrolladas en origen (desde 1990) por el

cirujano David Matlock, de Los Ángeles, California, que tiene entre su clientela a las estrellas de Hollywood y la élite de Beverly Hills, avanzan por todo el mundo, especialmente en Centroamérica y Sudamérica, donde las

actrices de Hollywood triunfan mucho, por ejemplo, las técnicas para lograr tener un aspecto preconcepcional (de antes de tener hijos), apunta Del Pozo.

CORRECCIÓN CLÍTORIS HIPERTRÓFICO

Si está desgajado o saliente en exceso, los cirujanos pueden reseccarlo.

a De las pacientes que consultan por relajación o amplitud vaginal, entre el 50 y el 75% presentan otras alteraciones del suelo pélvico y la vaginoplastia no resuelve estas disfunciones. El prolapse genital (descenso progresivo hasta llegar a salir al exterior) debe ser corregido antes de proceder a cualquier técnica de rejuvenecimiento vaginal. La frontera entre procedimientos estéticos y médicos es en ocasiones muy difusa, manifiestan Del Pozo y Gómez.

Mientras, las técnicas desarrolladas en origen (desde 1990) por el

cirujano David Matlock, de Los Ángeles, California, que tiene entre su clientela a las estrellas de Hollywood y la élite de Beverly Hills, avanzan por todo el mundo, especialmente en Centroamérica y Sudamérica, donde las

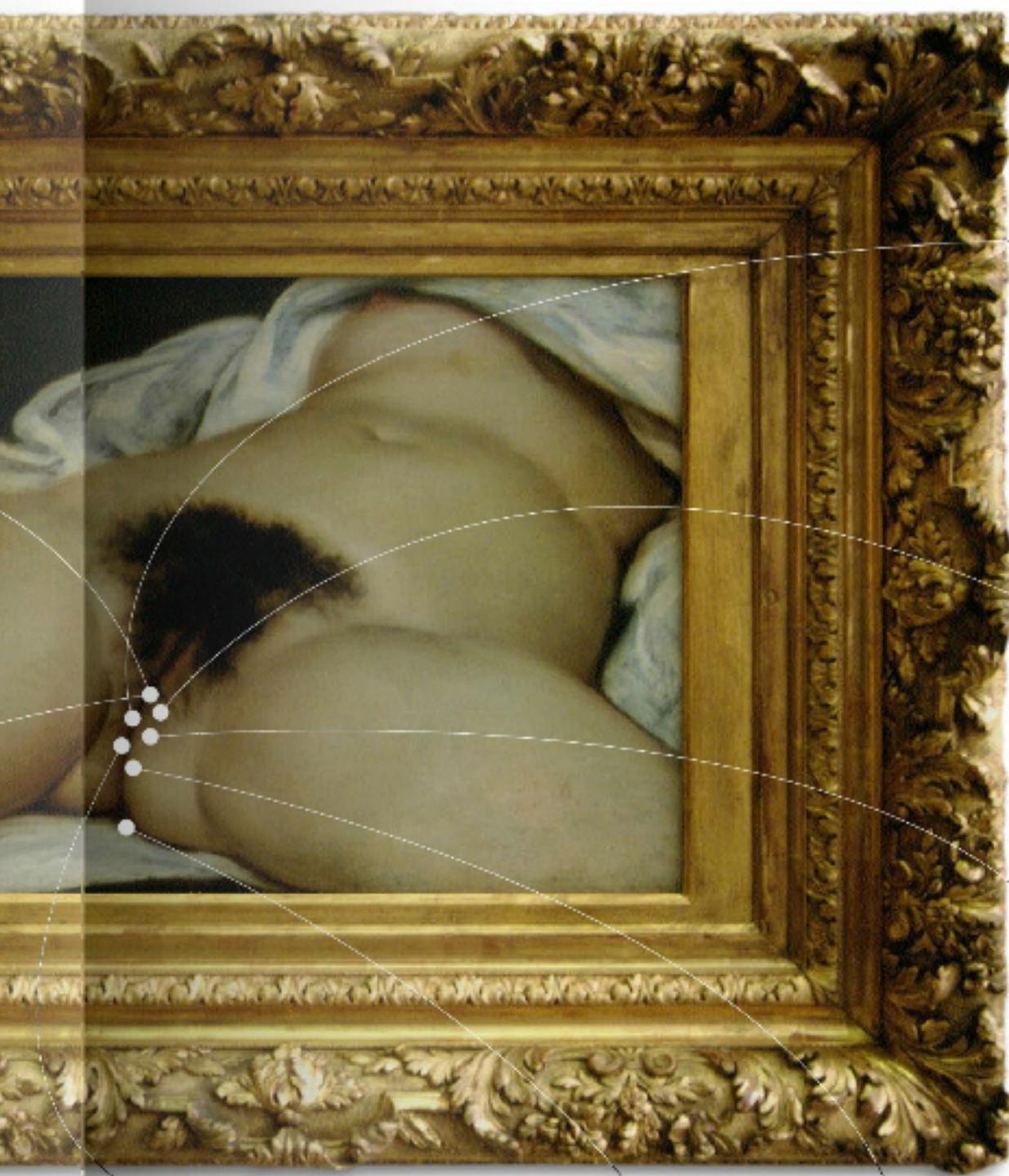
actrices de Hollywood triunfan mucho, por ejemplo, las técnicas para lograr tener un aspecto preconcepcional (de antes de tener hijos), apunta Del Pozo.

CORRECCIÓN CLÍTORIS HIPERTRÓFICO

Si está desgajado o saliente en exceso, los cirujanos pueden reseccarlo.

a De las pacientes que consultan por relajación o amplitud vaginal, entre el 50 y el 75% presentan otras alteraciones del suelo pélvico y la vaginoplastia no resuelve estas disfunciones. El prolapse genital (descenso progresivo hasta llegar a salir al exterior) debe ser corregido antes de proceder a cualquier técnica de rejuvenecimiento vaginal. La frontera entre procedimientos estéticos y médicos es en ocasiones muy difusa, manifiestan Del Pozo y Gómez.

Mientras, las técnicas desarrolladas en origen (desde 1990) por el



'El origen del mundo', de Gustave Courbet. Museo d'Orsay, París.

LABIOPLASTIA MENOR
 Ante una extensión del labio menor superior a 3,6 en se puede recurrir a una reducción de tamaño.

del recto, y colpopérfenoplástia anterior o posterior, para corregir, reducir y tonificar la vejiga o el recto.

También hay la opción de la himenoplastia, que consiste en restaurar el himen, una membrana carnosa en forma de anillo situada a la entrada de la vagina cuya función fisiológica exacta se desconoce y a la que se da mucho valor en algunas

LABIOPLASTIA MAYOR
 Aumentar su volumen es una opción cuando se plante la tergigidia por la edad e interconveniente.

culturas porque se entiende que es una prueba de la virginidad femenina.

Y, por supuesto, está la posibilidad de blanqueamiento de la zona vulvar y anal, para intentar alcanzar un color rosado en las dos zonas, más propio de la juventud. Para lograrlo se usan láser, cremas que contienen substancias despigmentantes de la familia de la hidroquinona o del ácido kójico y

AUMENTO DEL PUNTO G
 Se aumenta de tamaño con la Intervención térmica (es centrovibrante) de incrementar la sensibilización sexual.

combinaciones de peeling, que suelen combinar ácido sulfúrico y ácido glicólico. El uso de estos productos quema la capa superficial de la piel, que forma una costra y se cuece días más tarde.

Todas estas técnicas no deben considerarse como una solución a la disfunción sexual femenina (alteración del deseo sexual, dificultad de excitación o de alcanzar orgasmo), que es un problema complejo y multifactorial. Recuperar un sexo gratificante exige, a menudo, otros cambios, como los emocionales.

DEL RETOQUE A LA OBSESIÓN

En ginecoestética, como en todo, es cuestión de proporcionalidad: una cosa es una intervención o un retoque más o menos útil para solucionar un problema real y tangible y otra intervenciones continuas a causa de una obsesión. Blanca Bueno, psicóloga clínica experta en trastorno obsesivo-compulsivo (TOC) del Centro Médico Teknon y presidenta de la ONG TOC 2.0 Barcelona, explica que dentro del TOC, el trastorno dismórfico (o dismórfico corporal) se caracteriza por la persona observa de manera obsesiva una parte de su cuerpo en el espejo, con la cámara del móvil... y, de tanto fijarse, ve anomalías o distorsiones como, por ejemplo, la asimetría, que es lo más natural ya que el ser humano es asimétrico. «Entonces empiezan las consultas a los médicos en busca de cambios y, al final, surgen los destrozos de tanta intervención en busca de perfección», afirma. Esto es algo que se ve especialmente en estética del rostro, pero también en ginecoestética. Pone el ejemplo del blanqueamiento, que considera una

intervención agresiva: «La mujer cada vez necesita blanquear más, nunca tiene suficiente». Se trata de conductas obsesivas relacionadas con la excelencia.

Avisa Bueno de que no hay un perfil concreto de persona obsesiva. «Puede ser cualquiera, de cualquier clase social, aunque la baja autoestima y el estrés nos hacen más vulnerables a la psicopatología en general».